



¡Y se hizo la **luz**!

(Génesis 1:3)



Naturalmente, la luz tiene muchos usos. Desde el punto de vista lexicográfico, en los diccionarios el vocablo abarca más de 40 acepciones –incluidas las locuciones–, lo que da idea de su vitalidad. Esto nos lleva a limitarnos a algunos de los usos, sobre todo populares, de *luz*.

Uno de los más conocidos se refiere a la electricidad, como en *irse la luz*, cuando se corta el suministro, o cuando nos llega el *recibo de la luz*. Cuando pedimos que alguien *traiga una luz* nos referimos a la necesidad de que nos traigan una linterna, o aunque sea una vela: “*Traigan una luz* porque aquí está muy oscuro.” Una persona tiene *muchas* o *pocas luces* cuando tiene mucha o poca cultura: “Es brillante, tiene *muchas luces*.” Se dice *dar a luz* cuando una mujer tiene un parto, y también cuando un escritor produce un libro: “Finalmente *dio a luz* una novela exitosa.” *No haber visto ni sus luces* es un uso coloquial para indicar que alguien no aparece desde hace tiempo: “De esa persona *no he visto ni sus luces*.” Decimos *dar* o *tener luz verde* cuando queremos dar a entender que un superior está de acuerdo con lo que proponemos: “El jefe me *dio luz verde* para seguir con el proyecto”. Algo *sale a la luz* o se *saca a la luz* cuando se hace explícito, de manera que todos se den cuenta de lo que sucedió: “Ya *salieron a la luz* sus trampas.” Otro significado también conocido en México es el de *no tener luz*, o sea, no tener dinero: “*No tengo luz*, por eso no te acompañó al viaje.” Inclusive se usa en apodos, como *El Poca Luz*, para referirse a un tuerto.



Todo lo anterior es muy claro –tiene mucha *luz*– para un mexicano, quien imagino que entendería sin problema el siguiente texto:

Ya hay *luz*, levántate porque se te va a hacer tarde para llegar al trabajo. Y ve a pagar la *luz*, porque nos la pueden cortar. Antes de que te vayas danos *luz verde* para llevar al hospital a mi nuera porque ya va a *dar a luz*. Y te aviso que ya *salió a la luz* que van a aumentar el salario de los obreros, así que no me digas que *no tienes luz*, porque no te la voy a creer, aunque tenga *pocas luces*.

Raúl Ávila es profesor e investigador de El Colegio de México, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel III) y de la Academia Mexicana de Ciencias. Es coordinador general del proyecto Difusión del Español por los Medios (en el que participan 26 universidades de 20 países). Algunas de sus publicaciones son: *¿Te la sabes? Seleccionario de palabras que se usan poco* (2015), *China en mi diario y treinta y tantos años después* (2014), *El español neutro (?) en los medios de difusión internacional* (2011), *El español en América. Contactos lingüísticos, variación, tensiones* (2010) y *De la imprenta a la Internet: la lengua española y los medios de comunicación masiva* (2006).

ravila@colmex.mx

